

Del confesionalismo a la segregación.

Una introducción a la dominación otomana de Palestina y su importancia en el estudio del conflicto árabe-israelí



Luis Alfredo De la Peña Jiménez

ladej@unal.edu.co

Angie Vanessa Quintana Arévalo

avquintanaa@unal.edu.co

Semillero de Estudios Asiáticos
Universidad Nacional de Colombia – Sede Bogotá

En el Imperio Otomano los diferentes pueblos son iguales entre sí y no es lícito dividirse por razas; los elementos turcos, árabes, armenios y judíos se han mezclado entre sí, y todos están conectados entre sí, moldeados en una sola forma para la santa patria. Cada parte de la nación tomó para sí misma el nombre de "otomano" como un motivo de orgullo y una marca de honor.¹

1 Shlomo Yellin, abogado judío y prootomanista, en discurso ante miembros del CUP, primavera de 1909, Beirut. en Campos. *Ottoman brothers: Muslims, Christians, and Jews in early twentieth-century Palestine* (Stanford University Press, 2010) 1-2.

RESUMEN

El constante conflicto entre las poblaciones judías y árabes en la región de Palestina ocupan nuevamente los principales titulares de los medios internacionales y un lugar preponderante en la opinión pública. Historiográficamente hablando, a la hora de analizar este enfrentamiento se le ha dado prelación a eventos como la declaración Balfour de 1917, la configuración del Estado moderno de Israel, o incluso los eventos de la antigüedad bíblica para analizar las causas de este conflicto, dejando de lado periodos y acontecimientos claves como los casi cinco siglos de dominación otomana en la región.

El objetivo de este artículo es, entonces, realizar una aproximación histórica de la dominación otomana de Palestina, resaltando este periodo como el último en la historia moderna en la que esta región mantuvo una estabilidad política y social. Este acercamiento a la Palestina otomana irá desde su conquista en el siglo xv hasta la desintegración del imperio a principios del siglo xx. Centrándose en los últimos años de administración otomana en la región y la transformación política, social y demográfica que se vivió en Palestina durante este periodo, pues estas situaciones dieron paso a los conflictos y problemas que se han mantenido en el tiempo y siguen teniendo relevancia hoy.

ABSTRACT

The constant conflict between the Jewish and Arab populations in the Palestine region once again occupies the main headlines of the international media and a prominent place in public opinion. Historiographically speaking, when analyzing this confrontation, priority has been given to events such as the Balfour declaration of 1917, the configuration of the modern state of Israel, or even the events of biblical antiquity to analyze the causes of this conflict, leaving behind aside key periods and events such as the almost five centuries of Ottoman rule in the region.

The objective of this article is to make a historical approximation of the Ottoman domination of Palestine, highlighting this period as the last in modern history in which this region maintained political and social stability. This approach to Ottoman Palestine will go from its conquest in the 15th century to the disintegration of the empire in the early 20th century. Focusing on the last years of the Ottoman administration in the region and the political, social, and demographic transformation that took place in Palestine during this period and that nurtured the conflicts and problems that have persisted over time and continue to be relevant today.

PALABRAS CLAVE

Palestina · Imperio Otomano · Nacionalismo · Sionismo · Imperios · Primera Guerra Mundial.

KEYWORDS

Palestine · Ottoman Empire · Nationalism · Zionism · Empires · First World War.

► Introducción

El extremo occidental del continente asiático, específicamente el espacio que va desde el desierto de Neguev en el Sur, hasta el valle del río Litani que viene del Líbano en el norte y desde el Mar Mediterráneo hasta el río Jordán, es una región que a lo largo del tiempo y gracias a los diversos pueblos que la han ocupado ha sido llamada de diversas maneras; no obstante, Palestina ha sido la denominación que ha persistido. Esta región ha sido fundamental para el desarrollo histórico de varias civilizaciones, religiones, pueblos e imperios. Considerada por muchos como un lugar especial y santo, no es una sorpresa que su control y administración se hayan visto atravesadas constantemente por arduos conflictos. Conflictos que reciente y desafortunadamente vuelven a ocupar los principales titulares de la prensa internacional y el interés de la opinión pública que analiza sus causas y orígenes. Pero a pesar de este contexto, la naturaleza de esta región no es esencialmente conflictiva, ni siquiera durante la edad moderna y parte de la contemporánea, en donde Palestina estuvo bajo la tutela del imperio otomano.

Es precisamente sobre ese periodo de ocupación otomana en la que este artículo se centrará, teniendo como objetivo principal la presentación de una breve perspectiva histórica de los cuatro siglos de presencia otomana en Palestina. La importancia del análisis y descripción de este pro-

ceso recae en la relevancia que se les ha dado a otros procesos históricos al momento de examinar las causas del conflicto actual en la región. Generalmente, gira en torno a otros eventos como la conformación del Estado moderno de Israel, la declaración Balfour de 1917 o los hechos histórico-religiosos durante la Antigüedad y la Edad Media que anteponen los derechos sobre la región de ciertos pueblos y religiones sobre sus contrapartes. De todas maneras, por su especificidad, este tipo de análisis no llega a cubrir cronológicamente todo el desarrollo histórico de la región y de los orígenes del conflicto, por lo cual se hace necesario llenar los vacíos historiográficos (especialmente en nuestro idioma y espacio académico) sobre esta región para intentar comprender de manera más completa y con mejores herramientas esta región tan conflictiva².

-
- 2 Algunos ejemplos recientes de la aproximación de la academia hispanoparlante del conflicto en Palestina son Cecilia **Baeza**, "América latina y la cuestión palestina (1947-2012)", *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades* 14.28 (2012): 111-131; Ferran Izquierdo Brichs, "Las raíces del apartheid en Palestina: La judaización del territorio durante el Mandato británico", *Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona 11.246 (2007); José Antonio **Rocamora**, "Nacionalismos en Palestina durante la era otomana y el mandato británico", *Investigaciones geográficas* 54(2011): 71-100; Emanuel **Pfoh**, "El pasado de Palestina en disputa: Arqueología y religión en el conflicto palestino-israelí", *PÁGINAS Revista Digital de la Escuela de Historia* 08.18 (2016). Este último artículo está inserto en un dossier dedicado a la cuestión palestina.

Para elaborar esta perspectiva, el artículo estará estructurado de la siguiente manera: se realizará inicialmente un recorrido cronológico y sucinto sobre los primeros siglos de dominación otomana en Palestina, para luego centrarse en las razones por las cuales los conflictos étnicos y religiosos que han aquejado a la región fueron apaciguados (o por lo menos controlados) durante los años de dominación otomana y cuál fue el papel del confesionalismo en este proceso. Para terminar con el análisis de los cambios sociales y políticos que acabaron con esta convivencia entre cultos y pueblos, se revisará cómo el nacionalismo y otras vertientes de pensamiento, que radicalizarían a las poblaciones de la región, sumado a los intereses de potencias extranjeras en coyunturas como la Gran Guerra, acabarían desmembrando el imperio otomano. Finalmente, se presentarán los últimos desarrollos de este conflicto y las repercusiones que la desintegración de la Palestina otomana ha tenido en la región hasta el presente.

Palestina bajo la “sublime puerta”, desde la Guerra Otomano-Mameluca (1516) hasta la desintegración del imperio (1922)

No es novedoso hablar de la región de Palestina como un cruce de caminos e imperios, como tampoco lo es hablar de su importancia geográ-

fica y su conexión entre los continentes de Asia, África y Europa. Los grandes grupos y sociedades humanas que han habitado estos territorios o intentado controlarlos son conscientes de su importancia desde el despertar de las civilizaciones hasta la actualidad. Cuando los otomanos conquistaron la región a los mamelucos en 1517, comandados por el sultán Selim I —uno de los grandes sultanes del periodo de apogeo del imperio y padre de Solimán II el Magnífico—, eran conscientes de la naturaleza diversa y pluriétnica de esta y para su administración aplicaron el sistema de *millet* que en turco traduce nación.

Con la llegada de los otomanos y su aproximación pragmática al dominio de entidades territoriales que anteriormente fueron dominadas por diversos imperios como el romano, el bizantino, el seleúcida, los califatos y los reinos cruzados cristianos, la provincia de Palestina experimentó cambios en la administración del territorio y de su población³. Inicialmente, la región o provincia, denominada en turco *eyalet*, y generalmente nombrada su ciudad más importante, tuvo cambios en su dimensión y límites según las pugnas internas dentro de la misma lógica de luchas entre agentes imperiales y el desarrollo poblacional y económico de los di-

3 Véase Gudrun Krämer y Graham Harman, *A history of Palestine: From the Ottoman conquest to the founding of the state of Israel* (Princeton University Press, 2011); Francisco Veiga, *El turco: diez siglos a las puertas de Europa* (Debate Editorial, 2006).

versos espacios de la región durante los siglos siguientes. Es así como el *eyalet* de Jerusalén se vio dividido o modificado en *sanjaks* o unidades territoriales más pequeñas como el *sanjak* de Gaza o Nablus⁴.

El imperio otomano se caracterizó por su dimensión multiétnica y multirreligiosa: los extensos territorios que la Sublime Puerta administraba eran la razón de esta diversidad. La sociedad otomana estaba conformada por distintos credos y grupos étnicos: turcos, albaneses, árabes, kurdos, musulmanes sunitas y chiitas. Además, más de una docena de confesiones cristianas distintas y de comunidades judías convivían en un espacio geográfico que demográficamente era muy diverso⁵.

La conversión al islam de estos grupos no fue obligatoria, lo cual explica el éxito de la dominación otomana. Asimismo, bajo el sistema de *mi-llét*, cada grupo étnico o religioso respondía a su líder espiritual quien impartía justicia dentro de su comunidad y ante las autoridades otomanas —

eran juzgados de acuerdo con sus propias leyes—, podía utilizar sus propios idiomas y tener sus propias escuelas. Así, el imperio otomano se regía y mantenía unido bajo un Estado de confesionalismo pragmático, donde las lealtades hacia el poder central se veían fundamentadas en el respeto y la autonomía que esta autoridad les daba a los respectivos pueblos bajo su jurisdicción⁶.

► **Ciudadanía, tolerancia,
confesionalismo
y cosmopolitanismo.
El mundo otomano
a finales del siglo XIX
y comienzos del XX**

Durante el siglo XIX, los problemas y conflictos arreciaron sobre los dominios del sultán otomano. Las revoluciones que introdujeron la modernidad política y los nuevos conceptos de ciudadanía, nación, representación e imperio llegaron a las fronteras otomanas desde momentos tan tempranos y simbólicos como la invasión napoleónica a Egipto y Palestina en 1798⁷. Esto impulsó una serie de reformas que definirían los años finales del imperio. Estas re-

4 Véase Beshara Doumani, *Rediscovering Palestine: merchants and peasants in Jabal Nablus, 1700–1900* (Univ of California Press, 1995). Christine Isom-Verhaaren y Kent F. Schull, (et al.) *Living in the Ottoman Realm: Empire and Identity, 13th to 20th Centuries* (Indiana University Press, 2016). Francisco Veiga, *El turco: diez siglos a las puertas de Europa* (Debate Editorial, 2006).

5 Véase Eugene L Rogan, Beatriz Eguibar y Tomás Fernández Aúz, *La caída de los otomanos: la Gran Guerra en Oriente Próximo* (Barcelona: Crítica, 2015): 35.

6 Véase Veiga, *El turco*. Isom-Verhaaren y Schull, *Living*. Albert Hourani, *La historia de los árabes*. (B de Bolsillo, 2014).

7 Véase Efraim Karsh y Karsh Inari. *Empires of the Sand: The struggle for mastery in the Middle East, 1789–1923*. (Harvard University Press, 2001.)

formas se conocieron como las *tanzimat* (reorganización), efectuadas entre 1839 y 1876, y buscaron la regulación de la autonomía a los distintos grupos que habitaban el territorio otomano⁸. A finales del siglo, tras una serie de pérdidas territoriales en las Guerras Balcánicas que habían reducido el tamaño del imperio en un 30 %, este experimentaría una crisis que llevaría a que un grupo político denominado los Jóvenes Turcos promovieran la vuelta a un régimen parlamentario y constitucional, haciendo una crítica al absolutismo con el que reinaba el sultán Abdul Hamid II, sin dejar de ser partidarios de la dinastía Osmanlí⁹.

Para 1908, los Jóvenes Turcos con sus miembros más notables, Ahmed Niyazi, Ismail Enver, Mehmet Talat y Ahmed Cemal, lograron su cometido restaurando la constitución en un golpe de Estado interno que marcaría el legado de este movimiento. Así, se configurarían como la esperanza para un cambio —o, dicho de otro modo, para la mera supervivencia— del imperio otomano. Un objetivo muy alejado de la realidad, pues estos jóvenes, alimentados de un nacionalismo romántico y de la admiración por un Gobierno centralista moderno, pronto se dieron cuenta de que los cambios que idea-

lizaban estaban lejos de realizarse¹⁰. A pesar de estas dificultades, los Jóvenes Turcos se mantendrían al frente e impulsarían una serie de leyes destinadas a la turquización de la población del imperio, con miras a la creación de una identidad nacional turca para todo aquel que fuera súbdito del sultán.

Estas medidas significaron el comienzo del fin de la era otomana en Palestina, pues afectaron a musulmanes, cristianos y judíos por igual, dado que sus identidades y lealtades empezaron a transformarse. La respuesta fue la creación de sociedades arabistas que pedían mejores condiciones hacia los árabes en el imperio. Estos grupos, a pesar de ser reprimidos, no estaban en contra del Gobierno otomano ni contra la autoridad del sultán, tampoco tenían pretensiones nacionalistas ni mucho menos independentistas, simplemente abogaban por el reconocimiento de su importancia dentro del imperio y demandaban participación como miembros de la sociedad otomana de principios del siglo¹¹.

Al mismo tiempo que los Jóvenes Turcos surgían y eventualmente se hacían con el poder administrativo del imperio, en Palestina se experimentaba la primera oleada de la *alíyá*, es decir, la migración de comunidades judías, la

⁸ Véase Eladio Romero e Iván Romero, *Breve historia del Imperio Otomano* (Madrid: Nowtilus, 2017): 88.

⁹ Véase Rogan, Eguibar y Fernández, *La caída de los otomanos* 34.

¹⁰ Véase Ilan Pappé, *Historia de la Palestina moderna: un territorio, dos pueblos* (Tres Cantos, Madrid: Akal, 2007) 62.

¹¹ Véase Judith E Tucker, *In the house of the law: Gender and Islamic law in Ottoman Syria and Palestine* (University of California Press, 1998).

mayoría de estas askenazíes de procedencia europea, quienes consideraban a Palestina la tierra prometida de sus antepasados en Israel. La consecuencia de estos desplazamientos se halla en los pogromos o persecuciones étnicas, dadas en Rusia durante el siglo XIX que violentamente perseguían a las comunidades judías del este de Europa¹². La segunda oleada de esta migración se daría durante la desintegración del imperio otomano, cuyo objetivo era la colonización de la tierra que consideraban como su patria.

Para el comienzo de la Primera Guerra Mundial la población total de Palestina podría rondar los 650 000 a 700 000 habitantes¹³. La gran mayoría era árabe musulmana, cerca del 84 %; 11 % de árabes cristianos y cerca del 5 % de judíos, ya sea de residencia antigua o migrantes¹⁴. Jerusalén, tal vez de lejos el centro más importante, evidenciaba esta interacción entre judíos, musulmanes y cristianos al contar con un barrio musulmán, uno cristiano, uno armenio y uno judío, además de varias comunidades más allá de

las murallas. Los colonos judíos fueron organizándose, creando su propio sistema monetario y estableciendo un sistema fiscal. Las repercusiones de la influencia sionista no se sentirían en las zonas rurales, como sí en las urbanas. Aun así, el nacionalismo y el etnocentrismo empezó a contagiarse por la región de Palestina y por todo el imperio.

► **Cambios sociales y políticos durante la desintegración del imperio.** **El origen del actual conflicto en la región**

Los otomanos habían estado estudiando qué potencias podían ayudarlos a proteger sus intereses y territorios, sobre todo con la amenaza de Rusia. Pero con la formulación de la Triple Entente —la unión entre Rusia, Gran Bretaña y Francia— tuvieron que revisar sus lealtades en busca de aliados y los encontraron en los alemanes, quienes a cambio de dinero lograron que los contingentes otomanos, basados en la condición de califa del sultán Mehmed V, llamaran a una *yihad* o guerra santa en contra de la Triple Entente¹⁵. Este hecho le dio el significado de guerra mundial a la Gran Guerra, pues

¹² Véase Karen Armstrong, *Historia de Jerusalén: una ciudad y tres religiones* (Barcelona: Paidós, 2017) 232.

¹³ Véase David Grossman, *Rural Arab Demography and Early Jewish Settlement in Palestine: Distribution and Population Density during the Late Ottoman and Early Mandate Periods* (New Brunswick, N.J.: Transaction Publishers, 2011) 112.

¹⁴ Véase Michelle U. Campos, *Ottoman Brothers: Muslims, Christians, and Jews in Early Twentieth-Century Palestine* (Stanford, Calif.: Stanford University Press, 2011) 12.

¹⁵ Véase Rogan, Eguibar y Fernández, *La caída de los otomanos* 62.

esto implicaba la entrada de Anatolia, el Cáucaso, Mesopotamia, Palestina, Egipto, Arabia y Persia en el conflicto¹⁶.

Los intereses británicos en Mesopotamia eran varios, en primer lugar, y como consecuencia de las anteriores fases de industrialización, el petróleo se había vuelto un recurso indispensable; en segundo, el comercio de materias primas; y finalmente, la posición de supremacía en la región frente a otros poderes imperiales¹⁷. Al igual que a Rusia, los otomanos veían a los británicos como las principales amenazas de sus territorios. Situación a la que se le sumó el factor de las rebeliones árabes que se dieron a lo largo del Éufrates. Estas tendrían su máxima expresión en la correspondencia que compartirían el jerife de la Meca Hussein y Henry McMahon, el alto comisionado británico, quienes en 1915 y 1916 negociaban territorios en Oriente Medio que se convertirían en territorios independientes bajo el gobierno familiar de Hussein¹⁸. Esta rebelión permitiría derrotar a los otomanos en La Meca, Taif, Yeda, Rabigh y Yanbu. No mucho después, también perderían los territorios en el Sinaí y para marzo de 1917 los británicos entraban a Bagdad, punto clave para los otomanos por el ferrocarril que

conectaba con Berlín y por su cercanía a los recursos de hidrocarburos del Golfo Pérsico¹⁹. Este mismo año se llevaron a cabo dos sucesos importantes para el futuro de la región, las conversaciones entre Mark Sykes, del British Foreign Office y Georges Picot del Ministerio de Relaciones Exteriores francés, en las que se dividían Siria, Irak, Palestina, Líbano y Transjordania²⁰, y la declaración Balfour, firmada por el funcionario británico de dicho apellido, que prometía la creación de un hogar nacional judío en Palestina con la condición de que no afectase los derechos civiles y religiosos de los restantes habitantes de la región²¹.

Pero el objetivo mayor era Jerusalén. Conquistarla supondría tal vez el golpe moral más importante para los otomanos²². El general Allenby fue el encargado de llevar a cabo la conquista de Jerusalén. Él mismo entró el 11 de diciembre de 1917 y puso fin a cuatro siglos de dominio otomano. Este fue el punto de inflexión de la guerra, de ahí en adelante los otomanos tuvieron que combatir habiendo perdido sus bastiones más importantes. El 31 de octubre de 1918 el imperio capitulaba y al día siguiente los

¹⁶ Véase Romero y Romero, *Breve historia del Imperio Otomano* 9.

¹⁷ Véase Rogan, Eguibar, y Fernández 78.

¹⁸ Véase Pappé, *Historia de la Palestina moderna* 104.

¹⁹ Véase Rogan, Eguibar, y Fernández, *La caída de los otomanos* 227.

²⁰ Véase Pappé, *Historia de la Palestina moderna* 101.

²¹ Véase Albert Hourani, *La historia de los árabes* (Ediciones B, 2003), 388.

²² Véase Rogan, Eguibar, y Fernández, *La caída de los otomanos* 238.

Jóvenes Turcos huían de allí²³. Al año siguiente, Palestina pasó a ser parte del Imperio Británico. En la Conferencia de San Remo en Italia en 1920 se estableció que Gran Bretaña tendría un mandato sobre Palestina, Transjordania y Mesopotamia, mientras que Francia sobre Siria y Líbano²⁴.

La diversidad religiosa y étnica que coexistía con tropiezos en el sistema de confesionalismo otomano se vio trastocada con la administración británica que intentó controlar los aspectos económicos, sociales y políticos de los palestinos. El control militar, que luego pasaría a una administración civil, desconocía por completo las decisiones de los palestinos; tal como en los tres acuerdos mencionados, en los que ningún habitante de su territorio fue tenido en cuenta y solo fue relevante el interés de extranjeros²⁵. En 1922, la Liga de Naciones confirmó el mandato sobre Palestina y para 1923 se fijaron las fronteras que hoy *Eretz Israel* reclama como su Estado. Desde entonces se han presentado distintos choques durante el mandato, especialmente en 1948 con la fundación del Estado moderno de Israel, en 1956, 1967 y 1973 con otros Estados árabes en conflicto abierto, así como conflictos internos

como las intifadas de finales de los ochenta y en los últimos años, a pesar de los acuerdos de paz de Camp David y Oslo.

▸ Conclusión

Se suele tener en cuenta la declaración Balfour como referencia y punto de partida del conflicto árabe-israelí. Lo cierto es que hay que considerar la debilidad con la que el Imperio otomano, como autoridad que había gobernado la región por cuatro siglos, había arribado al siglo xx: sus conflictos políticos y sociales internos; la entrada a la Gran Guerra y su desempeño en esta; los intereses particulares tanto de europeos como de los mismos árabes, judíos entre otros; así como la realidad de la sociedad palestina para la primera etapa del siglo xx. Si bien todos habían aprendido a convivir unos con otros, más adelante se evidenciarían las brechas que existían incluso entre grupos iguales.

Por esta razón, consideramos que tomar como punto de referencia un documento de corte imperialista, generado en una metrópoli alejada de la región de estudio no es el punto de partida más conveniente a la hora de analizar los orígenes y dinámicas de un proceso histórico como el conflicto árabe-israelí y que, para ese respecto, el análisis histórico de la Palestina otomana es una plataforma más efectiva para la elaboración de un análisis juicioso de las causas y razones de este conflicto.

23 Véase Daniel Allen Butler. *Shadow of the Sultan's realm: the destruction of the Ottoman Empire and the creation of the modern Middle East* (Potomac Books, Inc., 2011).

24 Véase Lorenzo Kamel, *Imperial perceptions of Palestine: British influence and power in late Ottoman times* (Bloomsbury Publishing, 2015).

25 Véase Pappé, *Historia de la Palestina moderna* 108.

En la actualidad la situación no mejora. A poco más de un mes del último enfrentamiento que le dio la vuelta al mundo en la mezquita de Al-Aqsa en Jerusalén, los señalamientos y los disgustos no han cesado, lo que evidencia las repercusiones que tuvieron en esta región las disputas de hace un siglo y los diferentes intereses que sobre estas actuaron. Es un proceso en constante evolución, con una incrementada radicalización de sus partes, que podría reflejarse en su propio pasado, no tan lejano, en donde comunidades de diversa confesión y origen étnico podrían convivir sin acudir a la confrontación directa. **G**

▸ Bibliografía

I. Fuentes secundarias

Armstrong, Karen. *Historia de Jerusalén: una ciudad y tres religiones.* Paidós, 2017.

Butler, Daniel Allen. *Shadow of the sultan's realm: the destruction of the Ottoman Empire and the creation of the modern Middle East.* 1st ed. Potomac Books, 2011.

Campos, Michelle U. *Ottoman Brothers: Muslims, Christians, and Jews in Early Twentieth-Century Palestine.* Stanford University Press, 2011.

Doumani, Beshara. *Rediscovering Palestine: merchants and peasants in Jabal Nablus, 1700-1900.* University of California Press, 1995.

Grossman, David. *Rural Arab Demography and Early Jewish Settlement in Palestine: Distribution and Population Density during the Late Ottoman and Early Mandate Periods.* Transaction Publishers, 2011.

Hourani, Albert. *La historia de los árabes.* Ediciones B, 2003.

Isom-Verhaaren, Christine, y Kent F. Schull, editores. *Living in the Ottoman realm: empire and identity, 13th to 20th centuries.* Indiana University Press, 2016.

Karsh, Efraim, y Inari Karsh. *Empires of the Sand: the Struggle for Mastery in the Middle East, 1789-1923.* Harvard University Press, 2001.

Krämer, Gudrun. *A History of Palestine: From the Ottoman Conquest to the Founding of the State of Israel.* Princeton University Press, 2008.

Lorenzo, Kamel. *Imperial Perceptions of Palestine: British Influence and Power in Late Ottoman Times*. I. B. Tauris, 2013.
Crossref, <https://doi.org/10.5040/9780755608959>

Pappé, Ilan. *Historia de la Palestina moderna: un territorio, dos pueblos*. Akal, 2007.

Rogan, Eugene L., et al. *La caída de los otomanos: la Gran Guerra en Oriente Próximo*. Crítica, 2015.

Romero, Eladio, y Iván Romero. *Breve historia del Imperio Otomano*. Nowtilus, 2017.

Tucker, Judith E. *In the House of the Law: Gender and Islamic Law in Ottoman Syria and Palestine*. University of California Press, 1998.

Veiga, Francisco. *El turco: diez siglos a las puertas de Europa*. Debate Editorial, 2006.